Historia de la Teoría Antropológica

Unidad I

Antropología y la noción de alteridad

La **pregunta antropológica** nace del *encuentro* entre pueblos, culturas y épocas; y se ha presentado en diversas formas, y con distintas respuestas, a lo largo del tiempo.

Según Aristóteles, lo que originalmente impulsó a los hombres a las primeras investigaciones fue el **asombro**. El asombro surge autónomamente, de la realidad observable y observada; y se funda en la dialéctica entre identidad y diferencia.

En el caso de la antropología, el asombro se relaciona íntimamente con la **alteridad** como *categoría*, la cual es constitutiva para el trabajo antropológico, puesto que su uso y su comprensión implican un **conocimiento de lo propio**, ante cuyo horizonte solamente lo otro puede ser concebido como otro.

El descubrimiento de América sólo se volvió relevante a partir del reconocimiento de la **imposibilidad de su comprensión** en términos de los conocimientos geográficos, históricos y antropológicos de la época, que eran dominantes. Gracias a la retórica de la alteridad, de abrió el camino hacia una comprensión más amplia y profunda del orden y de la evolución sociocultural de la humanidad, de las sociedades diferentes de la propia, y de la propia sociedad.

En la antropología evolucionista, la alteridad de expresó en el reconocimiento de la unidad psíquica de la humanidad, que implica la aceptación de una misma esencia humana para civilizados, bárbaros y salvajes. Sin embargo, debía realizarse un trabajo etnográfico que elaborara las diferencias entre los pueblos, reconociendo este pie de igualdad de esencia humana. El ordenamiento que produjo este trabajo transfiguró lo diverso en convergente, agrupando en una misma categoría a lo que era diverso, definiéndolo por oposición a la civilización contemporánea. Así, la antropología evolucionista se explaya sobre la categoría de la alteridad a través de una terminología negativa para su descripción: los primitivos no eran denominados, en principio, bárbaros o salvajes, sino que eran englobados en no civilizados; y los indígenas y nativos eran descriptos como no occidentales, en una definición por oposición a lo conocido (o, mejor dicho, a lo que estaba en proceso de construcción y conocimiento: Europa). Según Lévi-Strauss: suprimir la diversidad de las culturas sin dejar de fingir que se las reconoce plenamente. Entonces, un género de sociedades se definió en términos de lo que le falta al segundo, pero no viceversa.

Para afirmar la sociedad propia, la civilizada y contemporánea al antropólogo, éste la puso como parámetro de evaluación de todas las demás sociedades (*tribus*), que

fueron ubicadas en etapas evolutivas generales que permitieron reafirmar la supremacía del hombre blanco, europeo y civilizado.

El avance de la ciencia antropológica implicó que ésta creyó no necesitar de sus orígenes, a los cuales descalificó como no científicos y no relevantes para el proceso de conocimiento científico. Paralelamente, el **asombro** comenzó a perderse, devino en **mera curiosidad por lo extraño y lo grotesco**, y no logró separarse del prejuicio de los lectores de las obras antropológicas.

Todo contacto cultural crea problemas de **legitimación** entre las partes involucradas, y lleva a la demostración de *superioridad* frente a lo extraño. Esta postura **etnocentrista** era considerada natural para la antropología del siglo XIX, y fue fortalecida por el **imperialismo cultural** que se extendió entre los siglos XVIII y XIX.

Krotz habla del **asombro mutuo**, entre descubierto y descubridor, estudiado y estudioso. El antropólogo puede volver, a través de éste, a recobrar el asombro sobre sí mismo y sobre su propia sociedad, al redescubrirse.

La antropología como historia teórica y como historiografía

<u>Trouillot</u>: el autor habla de la **Revolución Haitiana** (1791-1804), una de las primeras revoluciones de América Latina que logró **abolir la esclavitud** y proclamar una república partiendo de una colonia.

La Revolución Haitiana es fundamental, puesto que puso de relieve la incapacidad de la mayoría de los contemporáneos para comprender, en sus propios términos, a la **revolución en curso**, ya que les resultaba inconcebible el salirse de las categorías preestablecidas, por lo cual los esclavos no podían, jamás, revelarse. Cuando la insurrección irrumpió en la capital haitiana, sólo unos pocos escritores reconocían siquiera la **humanidad de los esclavizados**, y aún menos sugirieron la necesidad de abolir la esclavitud. De cualquier forma, quienes observaron la sublevación no concebían que los esclavos pudieran o debieran sublevarse, por lo cual no consideraron la posibilidad de que ésta tuviera éxito. Del análisis de la Revolución Haitiana se desprenden dos observaciones: ésta fue *impensable* antes de que sucediera; y, mientras se sucedían, los eventos que la conformaron fueron sistemáticamente *reformulados* por numerosos participantes y observadores, para así adecuarlos a un mundo posible. Es decir, entonces, que los hechos fueron forzados a entrar en las narrativas que tenían sentido para la mayoría de los observadores de Occidente.

A comienzos del siglo XVI, en Europa se produjeron casi simultáneamente una serie de transformaciones: los viajes de exploración, el desarrollo del colonialismo mercantil, y la maduración de los Estados absolutistas. Estas transformaciones sentaron las bases para que el **Occidente Cristiano** conquistara a Europa y al resto del mundo.

Tal desarrollo político y conquista se produjeron paralelamente a la vez que emergía un **nuevo orden simbólico**, generado por la *invención* de las Américas; la simultánea *invención* de Europa; la occidentalización de la Cristiandad; y la *invención de un pasado* grecorromano para la Europa occidental. Este nuevo orden permitió la culminación del proceso a través del cual **Europa llegó a ser Occidente**.

El comercio triangular inició en el siglo XV, y permitió el avance de potencias como Inglaterra, Francia y Portugal, cuyas economías se basaron en el comercio con América y el comercio esclavista. El siglo XVIII, siglo de las Luces, incrementó las prácticas coloniales, y su filosofía permitió esquematizar **gradaciones en la humanidad**, que implicaban, básicamente, la posibilidad de que algunos humanos lo eran más que otros. Así, se llegó a la conclusión de que el Hombre era blanco, europeo y masculino; y venía seguido por una escala decreciente, compuesta por pueblos organizados con estructuras estatales fuertes (persas, chinos); el colonizado complaciente, que, si bien había sido occidentalizado, era inferior debido a su condición de nativo de África o de América; y, en última instancia, estaban los indígenas y los negros esclavos. Cabe destacar que la palabra negro tuvo por primera vez connotación negativa en el siglo XVIII, y ésta se constituyó como universalmente mala hacia el siglo XVIII, tras la expansión del esclavismo africano-americano.

La Revolución Haitiana logró, con su triunfo, enfrentar a la **filosofía** y al **colonialismo de Occidente**, desafiando el orden ontológico occidental y el orden global del colonialismo desde cada uno de sus pasos (insurrección de masas – caída del aparato colonial – conquista de la maquinaria estatal – proclamación de la Independencia), que culminaron en la **emergencia de un Estado negro moderno**, algo que resultaba impensable aún para los contemporáneos.

Es importante destacar el **silenciamiento de la Revolución Haitiana**, que logró posponer el debate histórico de los tres temas que la atraviesan: el **racismo**, la **esclavitud** y el **colonialismo**, hasta bien adentrado el siglo XIX – XX. Este silenciamiento se produjo por dos *tropos*:

- Fórmulas de borrado: tendieron a eliminar el hecho de que se había producido una Revolución. Fueron puestas en práctica por el público general y los divulgadores.
- Fórmulas de banalización: tendieron a vaciar de su contenido revolucionario a los hechos singulares, trivializando la secuencia. Fueron puestas en práctica por los especialistas.

El silenciamiento de la revolución se vio reforzado por el destino mismo de Haití, que, debido a su ostracismo durante gran parte del siglo XIX, se deterioró económica y políticamente.

La reflexión moderna sobre el orden social, económico y político

Rousseau: en el Discurso, Rousseau deja entrever que no confía, en realidad, en el desarrollo de la ciencia. Esto es así porque ve el **desarrollo científico** como el *generador* de la desigualdad, puesto que *corrompe* las costumbres de la sociedad. Por ello, a Rousseau, iluminista, se lo suele identificar como un antecedente de la corriente **romántica**, puesto que considera al estado de naturaleza como un *paraíso perdido*, en el cual el hombre vivía en plenitud antes de la creación de instituciones/civilización. Rousseau **invierte la curva del progreso**, puesto que lo considera como un proceso de *degradación* de la naturaleza humana, separándose de la concepción iluminista que entendía al progreso como una consecuencia lógica de la razón.

Rousseau estableció que los pueblos tienen una *dependencia*, que es producto de la costumbre y *no* surge del orden de la naturaleza. Por lo tanto, la desigualdad se sostiene en la costumbre, y es de orden **moral o político**, y no de orden natural o físico. Proclamó que la **dependencia** no existía en el estado primitivo, sino que inició con la dependencia mutua de los hombres y las necesidades recíprocas que los unen. Esto es así porque es imposible avasallar a nadie sin haberlo antes colocado en situación de no poder prescindir de los demás, y esto *no existe en el estado natural*, que se rige por la ley del más fuerte.

Si la desigualdad es de orden moral o político, y no es de orden natural, entonces el hombre es, en su estado de naturaleza, **igual a sus pares**. Esto implica que, para conocer el momento en que se alcanzó el estado de desigualdad, es necesario conocer el momento en que el hombre en sociedad se desarrolló política y moralmente. Rousseau establece, como primera tarea, la de **conocer al hombre**, en su **estado hipotético de naturaleza**, en el cual no es ni bueno ni malo, puesto que no ha desarrollado aún las capacidades intelectuales para distinguir la bondad de la maldad.

Rousseau establece dos principios o sentimientos que preceden a la razón:

- Supervivencia: implica el instinto de conservación, que prima por sobre el cuidado de otros, pero que no implica la necesidad de satisfacer las pasiones (algo en lo cual Hobbes se equivoca, incluyéndolas, cuando en realidad, según Rousseau, tales pasiones son obra de la sociedad).
- Piedad: es una virtud universal, tanto de hombres como de animales, e implica el horror ante el sufrimiento de un congénere.

Rousseau también planteó dos clases de desigualdad:

- Natural o física: es establecida por la naturaleza, y consiste en la diferencia de habilidades y capacidades, como las edades, salud, fuerzas corporales y las cualidades del espíritu.
- Moral o política: es una desigualdad artificial, que no forma parte del orden de la naturaleza, sino que depende de una especie de convención, y requirió, para

establecerse, del consentimiento de los hombres. Consiste en los diferentes privilegios de que gozan unos hombres, en perjuicio de otros, como la riqueza, el poder y la obediencia.

El autor caracteriza al hombre en **estado de naturaleza** como el hombre salvaje que sólo percibe y siente, como todos los animales, y desea y teme. Vive en un estado de **aislamiento habitual**, el cual sólo interrumpe para procrear; y busca **satisfacer** sus necesidades inmediatas. Aprovecha la fertilidad natural de la tierra para extraer de ella sus diversos alimentos básicos; y tiene un **temperamento robusto**, producto de las difíciles condiciones de vida, que incluyen las condiciones en la intemperie y la constante amenaza de bestias feroces. Además, se caracteriza por su **fuerza natural**, que pierde a medida en que se desarrolla su poder cognitivo y la razón; y por su **timidez** frente a los objetos y espectáculos que no conoce.

Sin embargo, Rousseau diferencia al hombre en estado natural de los animales, debido a dos capacidades propias:

- Facultad de perfeccionarse: permite desarrollar todas las otras capacidades, y es particular de la especie. A pesar de esta capacidad, el hombre puede perder todo lo que su perfectibilidad le había hecho alcanzar, por motivos de vejez u otros accidentes. La perfectibilidad se alcanza a través de ideas, y es un elemento característico del hombre, el cual le permitió a éste elevarse, desde su estado primitivo, hacia el estado civilizado.
- Facultad de resistir: implica la capacidad de revelarse ante los mandatos de la naturaleza, debido a su *libertad* intrínseca, que le permite ceder o resistir. El hombre es consciente de tal libertad, que se manifiesta en la espiritualidad de su alma.

<u>Pasiones</u>: Rousseau establece que son el motivo del progreso del entendimiento humano, puesto que, gracias a ellas, la **razón se perfecciona**. Esto es así porque el hombre sólo busca *conocer* porque desea **gozar** y, si no tuviese pasiones, entonces no tendría motivos para razonar.

Propiedad: establece que el nacimiento de la **sociedad civil**, que implicó la *propiedad privada*, ocurrió con un primer individuo que decidió 'cercar un terreno y establecer que éste le pertenecía', y que encontró gente lo bastante simple como para creerle. Rousseau se refiere a este momento, y al **cambio** en general, como algo *no determinado* por la naturaleza, y algo que no benefició al hombre, sino todo lo contrario. Se refiere a tal cambio como producto de un **funesto azar**, que no debía haber llegado jamás, y del cual se puede retornar, puesto que, para Rousseau, el género humano fue creado para permanecer en el estado salvaje, que representa la *verdadera juventud* del mundo. Todos los progresos ulteriores, si bien fueron pasos dados *hacia la perfección del individuo*, aportaron, en realidad, a la *decrepitud de la especie*. Se observa entonces cómo Rousseau desconfía de todo tipo de progreso y avance.

Rousseau establece que se produce el **fin de la igualdad**, y el comienzo de la desigualdad, cuando un hombre *requiere del auxilio del otro*. Desde ese momento, la igualdad desapareció, la propiedad fue un hecho, el trabajo se hizo necesario, y todo ello derivó en la esclavitud y la miseria para algunos muchos, y en las riquezas para otros pocos. Por ello, Rousseau plantea **tres estadios de la desigualdad**:

- Establecimiento de la ley y del derecho de propiedad: se produce la división entre ricos y pobres.
- Establecimiento de la magistratura: encargada de implementar las leyes, se establece la desigualdad entre el poderoso (magistrado, que tiene privilegios) y el débil, quien debe obedecerlo.
- Establecimiento del despotismo, desde el poder legítimo: se produce entonces la división de la sociedad entre amos y esclavos. El autor establece que, en este estadio, se cierra el círculo, puesto que todos los hombres son ahora iguales: esclavos de la sociedad.

Para Rousseau, la sociedad, la propiedad y las leyes destruyeron la *libertad natural* indefinidamente, y lograron establecer la **desigualdad moral**, no existente en el estado de naturaleza.

Rousseau establece, entonces, que el **contrato social** fue hecho por partes que estaban en *desigualdad de condiciones*, motivo por el cual resulta **inválido**. Así, propone un nuevo contrato, en el que se reivindiquen los aspectos positivos del estado de naturaleza, además de la posibilidad de que el soberano ejerza el poder conferido a través del contrato, con la facultad del pueblo de *rescindirlo* si sus condiciones son violadas.

La **comodidad** de la vida del pueblo, ya acostumbrado a la dependencia y sin medios para romper sus ataduras, llevó al consentimiento en permitir el aumento de la esclavitud, en pos de su tranquilidad. En este momento, los jefes se volvieron hereditarios, y su poder fue legado a su descendencia, la cual lo consideró como un bien de familia y un bien adquirido.

El hombre salvaje y el hombre civilizado mantienen severas **diferencias**, tanto en sus sentimientos como en sus inclinaciones: el hombre salvaje aspira al reposo y a la *libertad*, y desea, por lo tanto, vivir y permanecer ocioso; mientras que el ciudadano busca mantenerse activo a través de ocupaciones laboriosas, y se ufana de su esclavitud ante los ricos.

Los fundamentos de la modernidad y el surgimiento de la ciencia

<u>Iluminismo</u>: el descubrimiento de América, en el siglo XV, sacudió los cimientos de la antigua concepción del mundo. Para la sociedad europea de la época, que dudaba de

sus propios valores y poderes, este intercambio ofreció la oportunidad de interpelarse a sí misma, y de **reinventarse**.

El europeo se interesó por el hombre salvaje en la medida en que éste le ofrecía una imagen de su pasado, a través del cual poder dilucidar su presente y su futuro. El mundo salvaje, a su vez, sólo se conoció a través del *prisma deformador* europeo (**europeocentrismo**), dominado por la pareja antagónica del *salvaje/civilizado*, en la cual el salvaje es el **objeto** a investigar; y el civilizado es el **sujeto** investigador.

En este proceso de descubrimiento, en el cual civilizar a los salvajes era parte del **humanismo conquistador**, la antropología, de la mano de Buffon, distribuyó seres, razas y especies a lo largo de una escala, en la cual el hombre civilizado se encontraba en la cúspide, para dar un **sentido a la historia**.

Los hombres del iluminismo creían que la mente humana podía aprehender el universo y **subordinarlo a las necesidades humanas**. La **razón** se volvió un elemento central, utilizado por la *ciencia* para comprender el mundo.

En este período, predominó la concepción del universo como lugar en el que son aplicables *leyes naturales universales*. La búsqueda de estas leyes, de origen físico, fue trasladada al mundo social y cultural, a través del estudio de las instituciones sociales. Estas instituciones fueron calificadas como *contrarias a la naturaleza del hombre*, y, por ende, **irracionales**.

La técnica utilizada para el mejor conocimiento del mundo era la **observación**, auxiliada por la razón, a través de la cual se investigaba e indagaba.

Para los iluministas, *todo* estaba sujeto a examen crítico. La **razón** y la **ciencia** daban al hombre más libertad y perfección, y la **razón** y la **observación** eran el método científico a través del cual se podía llegar a la **verdad**.

El iluminismo buscó reunir, en el siglo XVIII, dos tendencias filosóficas que se asumían opuestas: el **racionalismo** y el **empirismo**; con el fin de lograr una metodología unificada.

<u>Ilustración</u>: concentra las corrientes de pensamiento del **racionalismo** y el **empirismo** que se desarrollaron en el siglo XVIII en Occidente, y que tienen un fundamento en común: ambas consideran a la **conciencia individual** como el origen absoluto del conocimiento y la acción.

Existen lazos de unión entre la filosofía de la Ilustración y la burguesía, puesto que ambas corresponden a la estructura del **intercambio**: la burguesía se basó en el intercambio de bienes a cambio de un valor en el mercado; mientras que la filosofía, que se vio influenciada por ella, propone que el individuo toma conciencia como un **elemento autónomo** (distanciándose de la concepción de elemento dentro del proceso de producción y circulación de bienes).

Goldmann, en su texto, habla de un **contrato**, en el cual dos voluntades autónomas acuerdan un acto de intercambio. La sociedad nace como producto de un acuerdo entre individuos autónomos agrupados en comunidad, en pie de libertad e igualdad. Sin embargo, y combinándolo con los argumentos de Rousseau, tal intercambio sólo puede realizarse si se tiene la *libre disposición* de los bienes a intercambiar, algo que, según el autor contractualista, no ocurrió a la hora de acordar el **contrato social**.

La Ilustración inició de la mano de Locke, Newton y filósofos como Voltaire. Postulaba que el conocimiento humano sólo podía adquirirse a través de la **experiencia** (desafiando la validez de la revelación cristiana). Fue un movimiento **mecanicista**, **materialista**, **ateo** y **escéptico**, que se extendió a países como Francia y Alemania, aunque nació en Inglaterra.

La Ilustración invitaba a la *salida del hombre de su auto-culpable minoría de edad*, es decir, a la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro, como la religión u otra autoridad. Autores como Kant proponían que el hombre debía atreverse a pensar por sí mismo, cortando con un **pasado oscuro y opresivo** repleto de errores y desaciertos.

El movimiento ilustrador se propuso *encender la chispa* que permitiría reconocer lo real y ahuyentar los monstruos del pasado, a través de la **razón**. Existía una **confianza** generalizada en la capacidad racional del hombre, y en que su ejercicio resultaría beneficioso para éste. Cabe destacar que la capacidad racional del hombre es universal e inmutable, por lo cual todos los seres humanos, independientemente de su nacionalidad, su cultura, condición social o época histórica, poseen la misma **facultad de conocimiento**. Puesto que obedecen todos a las mismas leyes del pensamiento, *los hombres, por proceder de modo similar, llegan a conclusiones similares*.

Gracias a la Ilustración, la razón se transformó en una **fuerza espiritual**, que conducía a los hombres al descubrimiento de la verdad, es decir, es una **capacidad**, y no un conjunto de verdades axiomáticas. La razón tiene dos funciones:

- Explicación: permite descubrir las leyes necesarias y eternas que ordenan el funcionamiento del mundo, su mecanismo.
- Crítica: la razón debe revisar la tradición filosófica, la fe religiosa y las autoridades. Es, entonces, un *instrumento* para examinar creencias, opiniones, teorías y sistemas, decidiendo acerca de si éstas son verdaderas o falsas, buenas o malas, justas o injustas.

<u>Romanticismo</u>: el movimiento romántico surgió a fines del siglo XVIII y se extendió hasta mediados del siglo XIX. Fue heredero de la revolución científica del siglo XVII, y logró consolidar, hacia el siglo XIX, las bases para la revolución industrial.

El romanticismo interrogó el buen nombre de la ciencia, **reivindicando otras formas de verdad**, la cual puede alcanzarse a través de lo subjetivo y lo reflexivo.

Su antecedente, la **revolución científica**, implicaba un mecanicismo que pujó por la desacralización de la naturaleza. Ésta empezó a concebirse como un secreto que debía descifrarse a través de leyes mecánicas y universales, que podían conocerse a través de la **experiencia**. La *verdad* se *descubre*, ya no es más revelada, sino que deriva de la **observación** y la **experiencia**.

El romanticismo fue un movimiento **anti-burgués**, puesto que, desde sus ideas, desafía a la concepción burguesa del mundo. Se caracteriza por una mirada **nostálgica idílica del pasado**, y un desencanto con el mundo actual; por la confianza en la razón y la desconfianza en el progreso; por la creencia en otras versiones de la **verdad**, que puede alcanzarse a través de mitos, poesía y lo onírico; por el **nacionalismo**; la preeminencia de lo **subjetivo**; y el interés por lo **Volk** (narraciones orales, leyendas, mitos y recopilación de distintas tradiciones artísticas populares).

El movimiento romántico se observó en distintas áreas:

- Literatura y poesía: expresaban la metáfora de la oscuridad, frente a la iluminación de la ciencia y la razón. A través de escritos como Frankenstein, se observa la concepción de la ciencia creando al monstruo y perdiendo la capacidad de controlarlo.
- Exotismo y viajes: permitían conocer lo diferente, de manera subjetiva.
 Demuestra el desencanto por el mundo conocido, y la búsqueda de autenticidad, encarnada en fragmentos del pasado destruido por la civilización.
 Los románticos consideraban que no podía desperdiciarse el tiempo en actividades racionalmente productivas, como lo proponía la moral burguesa.
- Arte: el predominio de la subjetividad cuestionó las estructuras formales del clasicismo. La valoración de las obras estaba basada en la expresión de emoción de éstas, y no en la observancia de reglas específicas por ellas. La belleza era sin fines utilitarios, sino que buscaba conmover la conciencia.

A partir del romanticismo, surgieron tres tendencias políticas:

Reacción romántico-conservadora: cercano a la nobleza rural que fue desplazada por el ascenso de la burguesía y el nuevo modelo socioeconómico tras la ruptura del Antiguo Régimen; surgió como cuestionamiento político a las consecuencias de la Revolución Francesa, demostrando el incipiente temor por la marcha del progreso. En Inglaterra, se produjo frente a las consecuencias de la Revolución Industrial. Existía un fuerte temor a las masas urbanas.

Implicó un resurgimiento religioso, como restauración de las jerarquías naturales que preserve el orden y transforme la anarquía impuesta tras la Revolución.

El proceso de expansión requería de ejércitos identificados bajo una misma insignia. El nacionalismo buscó consolidar ejércitos nacionales. Implicó la aparición de la figura del *pueblo*, como origen y destino común.

Alemania: el país tenía una población extremadamente heterogénea y no cohesionada, sin idioma, autoridad o administración centralizada. Utilizó el movimiento romántico nacionalista para legitimar el proyecto de unificación, intentando demostrar el origen común de la lengua y la cultura germana. Para ello, recopiló a través del movimiento *Sturm und Drang*, distintas historias orales, para proveer un pasado y un destino común y otorgarle identidad al pueblo.

El **Volk Geist**, espíritu del pueblo, fue un enunciado clave. Implicaba el interés por las tradiciones del pueblo y el auténtico espíritu de éste. La ilustración implicaba la *contaminación* de ése. El mito fue considerado como verdad, y reivindicó el mito y la leyenda como formas de conocimiento genuino frente a la razón ilustrada que arremetía contra las antiguas tradiciones populares.

Unidad III

Colonialismo, Europa y la creación del mundo

Según Trouillot, Occidente fue *creado* a comienzos del siglo XVI, como producto de una ola global de transformaciones generadas por los *viajes de exploración* y el *desarrollo del colonialismo*, que permitieron que el Occidente Cristiano conquistara Europa y el resto del mundo, a través de sus Estados absolutistas. En este contexto, se produjo la *invención de las Américas*, de manera simultánea a la *invención de Europa*.

En el siglo XVI, luego del descubrimiento europeo de América, España y Portugal asumieron el comando del proceso colonial, estableciendo colonias en ultramar y abriendo rutas marítimas de comercio.

<u>Menéndez</u>: caracteriza la *fase inicial* del colonialismo europeo y su **dominación económica**, en el siglo XVIII, con una serie de rasgos:

- Creación de economías basadas en la monoproducción y la servidumbre humana.
- Carácter monopolista de las explotaciones.
- Estrecha relación entre colonia y metrópolis.

Se configuró así una fase **mercantilista**, muy favorecedora para las potencias ibéricas y extremadamente perjudicial para la población nativa, que implicaba, para principios del siglo XIX, una **independencia política** para las colonias, acompañada por una gran **explotación económica** que las volvía dependientes de las potencias. Esta explotación económica se caracterizaba por:

 Falta de libertad comercial; y una estrecha relación entre la colonia y la metrópolis.

- Trabajo forzado y violación de los derechos humanos debido a la servidumbre obligada de las consideradas razas inferiores.
- Concesión gratuita de tierras nativas a sociedades extranjeras.

Desde fines del siglo XVII hasta principios del siglo XIX, las distintas potencias europeas noroccidentales se enfrentaron por el dominio marítimo y territorial-colonial. Esta batalla finalizó con el triunfo de <u>Inglaterra</u>, y dio pie al cese del denominado *Pacto Colonial*, el cual proponía un sistema mutuo de prestaciones con ganancias, entre la colonia y la metrópoli, que generaba enormes beneficios para el Imperio. Fue abandonado, entonces, puesto que no era ya necesaria la expansión del dominio *territorial* para mantener la hegemonía, ya que éste fue reemplazado por un auge de la expansión económica sin competencias.

Puede decirse que el **colonialismo** fue una *solución* para la **crisis de producción capitalista** que, debido a que tal producción, con las nuevas tecnologías, se había vuelto superior a la cantidad del producto que podía colocarse en el mercado interno, lo cual generó crisis económicas. Debido a ellas, las potencias se abocaron a la exportación de excedentes hacia las áreas coloniales y semiindependientes, áreas que eran *repartidas* según las necesidades y las posibilidades objetivas de dominio de cada potencia. Además, estos territorios no sólo eran utilizados para la ubicación de excedentes demográficos y de productos, sino también como fuente de materias primas.

El colonialismo fue **justificado** por las potencias mercantiles *ideológicamente*, a través de **argumentos racistas**, que implicaron una escisión del mundo.

Componentes racistas de la ideología colonialista: la imagen que los europeos tenían de los pueblos no civilizados justificó su invasión. Éstos eran vistos como **inferiores** y **bárbaros**, y ello hacía que la ocupación de sus territorios fuera legítima, debido a la convicción en la superioridad europea industrial, económica y militar, y principalmente **moral**, lo cual introducía el concepto de **jerarquía de las razas**. De acuerdo con esta teoría, los blancos europeos pertenecían a una raza y civilización *superiores*, y la expansión era natural, ya que tenía dos propósitos:

- Eliminar a los pueblos atrasados, en pos de una ganancia para la humanidad, por ser tales pueblos menos aptos y por privar a la humanidad entera de los beneficios de la explotación de las riquezas de todos los suelos.
- Para llevar la educación a los pueblos no civilizados, a través de la cultura de los ignorantes, sucios, crueles y perezosos indígenas. Entonces, los pueblos inferiores necesitaban, en realidad, de la presencia del civilizado, para su propio bien. Los europeos debían mantener su presencia en los territorios indígenas, puesto que los bárbaros tienden a recaer en la barbarie.

En conclusión, la expansión colonizadora constituyó una **misión civilizadora**, e implicó una tarea de **tutelaje** sobre los pueblos inferiores. Conllevó una **relación colonial** que se caracterizó por la **discriminación y desvalorización** de lo preexistente a la

colonización; y la **simplificación** de ello, además de una **cosificación exótica** de lo existente en las tierras de los nativos. Todo era visto de manera **polarizada y etnocéntrica**, es decir: lo de los colonos era bueno, positivo; mientras que lo de los nativos era malo o negativo.

Los colonos establecieron esta visión polarizada y etnocéntrica a través del **paternalismo** europeo, y también a través de la **violencia**; con el objetivo de lograr la dominación económica y mantenerla. Para ello, buscaron impedir la unidad nacional.

Así, el hombre blanco de ascendencia europea logró colonizar el mundo, ejerciendo no sólo un poder material y militar, y posteriormente económico, sino una **construcción ideológica**, que buscó reescribir la historia mundial poniendo el foco en el continente europeo. Puede decirse que el mundo fue, entonces, 'europeizado', a través de la creación de una **gran narrativa universal**, en la cual <u>Europa se volvió el centro geográfico y la culminación del movimiento temporal</u>.

El siglo XIX

A partir del siglo XIX, inicia una etapa de *libertad del comercio internacional*, y cesa la expansión colonial con dominio **territorial**. La expansión producida en este siglo puede dividirse en:

- 1815-1882: la expansión colonial no fue producto de un plan premeditado de Europa, sino que estuvo motivada por la periferia, a diferencia de siglos anteriores. Entonces, fue guiada por determinados intereses periféricos europeos, como ser, la necesidad de encontrar nuevos mercados donde colocar sus productos excedentes tras la industrialización, y la necesidad de obtener mayores cantidades de materias primas para el proceso industrial. Debido a estas necesidades, potencias como Gran Bretaña no ejercieron un dominio directo sobre sus colonias, sino indirecto, que consistía en una dominación primariamente económica, con baja proyección política y militar.
- 1882-1914: en este período, el ritmo de la expansión imperialista aumentó notablemente, dada la mayor competencia entre las potencias por nuevos actores como España, Alemania, Italia, etc. Tal competencia estaba basada en el interés de las potencias en las colonias, por los motivos económicos precedentes; pero también era importante en términos del *nacionalismo* que se volvió imperante en Europa. Las colonias, en este sentido, enriquecían a la Nación, y eran símbolos de prestigio.

En este contexto, junto con el desarrollo de nuevas tecnologías que permitieron un mayor conocimiento del hombre y del mundo en el que vive, se desarrollaron nuevos modos de interpretar la *naturaleza*, la *sociedad* y la *historia*.

La **historia natural** fue la empresa científica europea, que se dirigió a la **clasificación** e **inventario** del mundo, entre los siglos XVII y XVIII. Para llevarla a cabo, se

recolectaba, describía, identificaba, clasificaba y **nombraba** toda clase de minerales, plantas, animales, enfermedades, restos arqueológicos, seres humanos y demás, con cuatro objetivos:

- Desarrollo intelectual
- Entretenimiento
- Posesión
- Comercio e industria

Marie Louis Pratt, en su texto, establece que estos *sistemas clasificatorios* generaron la tarea de **ubicar a todas las especies en el planeta**, sacándolas de sus entornos arbitrarios, y colocándolas en un sitio 'adecuado', dentro del sistema, con un nuevo nombre *europeo*, *secular* y *escrito*.

Linneo, exponente de esta tarea clasificatoria, recogió, en su obra, lo que le fue enviado por sus numerosos discípulos, quienes recorrieron el mundo a través de **expediciones**. Éste fue un **proyecto planetario europeo de construcción de un universo significativo**. Así, objetos y cosas fueron *creados* por el proyecto global de clasificación, observación y catalogación de la naturaleza, a través de la **remoción de su conexión con los contextos significativos previos**.

En términos de Foucault, ésta era una ciencia general del orden, y una descripción de lo visible. Los objetos se **revelaban** al extraerlos de su contexto de significación, es decir, de su cosmos.

La **historia natural**, si bien fue presentada como una empresa *científica* y neutral de clasificación y creación de cosas, grupos y sujetos, fue también una *empresa política*. La clasificación, según Pratt, fue un acto político, ya que, a través de ella, se creó y recreó la realidad de las relaciones sociales en el mundo, modelando sujetos, vínculos y cuerpos, *naturalizando la explotación y la violencia* generadas por la expansión comercial y la dominación colonial.

Las **personas** también fueron transformadas en especímenes, y se volvieron, en el mundo occidental, en objetos para la posesión, satisfacción intelectual, entretenimiento, actividad lucrativa y, en general, para el *despliegue y ratificación de la superioridad blanca europea*. Así, fueron expuestos en teatros, zoológicos, museos científicos y jardines botánicos, y fueron fuente para el **estudio del progreso humano**, como en el caso de la **Venus hotentote**.

La Venus hotentote, llamada Saarjite Baartman, fue extraída, por una exploración inglesa, de Ciudad del Cabo en 1810, y llevada a Londres, para mostrar y luego estudiar su esteatopigia y el tamaño de sus labios genitales. Fue expuesta en diversos países europeos, y estudiada por Georges Cuvier y su equipo, quien realizó la autopsia tras su muerte en 1815 en París. Luego, moldes de su cuerpo, junto con su cerebro y sus genitales, fueron expuestos hasta fines del siglo XX.

La Venus es un ejemplo de los distintos 'especímenes' humanos que fueron fuente para el **estudio del progreso humano** llevado a cabo en el siglo XVIII, que investigó la exacta relación entre monos, africanos y europeos. Los hotentotes, en la escala del progreso, se encontraban en el último lugar de la escala, junto con otros aborígenes, inmediatamente por arriba de los chimpancés y orangutanes.

<u>Texto de Pratt</u>: a inicios del siglo XVII, ocurrieron dos hechos que, según Pratt, generaron un <u>cambio en la autopercepción de las elites económicas, científicas y políticas europeas</u> y de sus relaciones con el resto del mundo:

- Publicación de la obra de Carl Linneo, 'El sistema de la Naturaleza'. En esta obra, el naturalista sueco propuso un sistema de clasificación destinado a categorizar todas las formas vegetales del planeta, incluso las no conocidas por los europeos.
- Lanzamiento de la primera gran expedición científica de Europa: pretendía determinar la forma exacta de la Tierra, para definirse entre la teoría francesa cartesiana (esfera) y la teoría inglesa de Newton (esferoide achatado en los polos). Este debate tenía, por supuesto, ribetes políticos. Fue una expedición conjunta, dividida entre el Norte y el América del Sur, que llegó a ecuador para realizar mediciones. Pocos científicos lograron sobrevivir, entre ellos Charles de la Condamine.

Estos hechos fueron el origen de una nueva **conciencia planetaria** de Europa, basada en la exploración interior y la **construcción de significado** en escala global, a través de aparatos descriptivos. La nueva conciencia planetaria fue un elemento fundamental para la construcción del eurocentrismo moderno, a través del cual los europeos buscaron construir una realidad que les pudiera ser legible y comprensible. Para ello, se abocaron a poner orden al *caos* reinante en las tierras descubiertas, clasificando y jerarquizando, desde su visión, todos los elementos. Esta clasificación **crea**, al nombrar, y se produce así una **nueva realidad**.

La expedición de la Condamine implicó un gran triunfo diplomático para la comunidad científica europea, que hacía varios siglos tenía los territorios americanos de España vedados, por temor de los españoles a una invasión de su monopolio. En este contexto, existía una gran competencia entre todas las potencias colonizadoras por proteger 'sus' territorios y, por ende, 'sus' mercados; algo que la Corona española dejó de lado en pos de prestigio. Si bien la expedición no fue exitosa en lo absoluto, tuvo ciertos resultados positivos:

La cooperación de España con Francia puso de relieve el **poder de la Ciencia**para elevar a los europeos por encima de las rivalidades nacionales, a pesar de
que la expedición no sólo había sido impulsada por una desinteresada
búsqueda de conocimiento, sino también por una interesada búsqueda de
riquezas.

- Es un ejemplo temprano de la expedición científica internacional, instrumento de expansión de Europa muy utilizado en el siglo XVIII, que también auxilió a la hora de imponer ideologías.
- Generó un cambio de paradigma, a través de la escritura, hacia un relato de supervivencia que enfatizó los padecimientos de los viajeros y resultó atractivo al público general, fomentando la divulgación científica. Hubo, además, un pasaje de la exotización a la tropicalización, la cual es explotable en términos económicos.
- Dio inicio a una nueva orientación hacia la exploración y documentación de las tierras interiores continentales.

De manera simultánea a la expedición de la Condamine, Carl Linneo publicó su obra 'El sistema de la Naturaleza', la cual influyó la forma en que Europa construyó su lugar en el mundo. En esta obra, se estableció un **sistema descriptivo** destinado a clasificar todas las plantas de la Tierra, según las características de sus partes reproductoras, conforme a cuatro parámetros visuales: **número**, **forma**, **posición** y **tamaño relativo**. Era un sistema único, universal y simple, lo cual permitió poner 'orden al caos' de la antigua botánica.

Linneo publicó, luego, distintas obras que facilitaron la nomenclatura botánica, con el método *género-especie*; y propuso sistemas paralelos para la clasificación y nomenclatura de animales y minerales.

El sistema de Linneo resumió las aspiraciones continentales y transnacionales de la ciencia europea. Esto es así porque permitió plantear a la ciencia como algo objetivo y por encima de los enfrentamientos entre Estados europeos. Para ello, revivió el latín, una lengua muerta y, por ende, no nacional. Su método, además, permitió que sea utilizado en distintas partes del mundo, de manera democrática y popular, tanto por expertos como aficionados, y de manera concreta, lo cual permitió, a su vez, un mayor conocimiento del mundo más allá de los límites europeos, fomentando entonces la conciencia planetaria que creó el perfil del naturalista, el cual era europeo, masculino, laico e instruido.

A partir de la obra de Linneo, surgió la figura del *herbolario*, culto y benévolo, cuya única meta era ser *dejado en paz con sus bichos y sus flores*. Esta figura resulta contradictoria, puesto que, si bien se plantea como una relación de *no explotación* con la naturaleza, en su afán por conocer, estudiar y clasificarla, en realidad acaba destruyéndola, además de **naturalizar la presencia y autoridad globales de Europa**, bajo una *narrativa de anticonquista*.

La **Historia Natural** abarca todos los objetos que existen en el universo (pájaros, insectos, plantas, minerales), que logran satisfacer la curiosidad del espíritu humano, y que es inagotable en todos sus detalles. Concibe al mundo como un caos, del que el científico puede extraer un orden, por lo que **reclama la intervención humana** que compusiera el orden. Así, a través de la tarea de la clasificación, saca a todas las

especies de su entorno arbitrario (**caos**) y las coloca en un sitio 'adecuado', dentro del nuevo sistema (**orden**), dándoles un nuevo nombre europeo, secular y escrito.

La Historia Natural posee un carácter transformador y a la vez no transformador: es **transformadora** puesto que *saca* a todas las cosas del mundo, y las reorganiza dentro de una nueva formación de pensamiento, cuyo valor radica en ser *diferente del caótico original*. Por otro lado, **no es transformadora**, puesto que la historia natural no se propone hacerle nada al mundo, ya que la conversión del caos al orden es algo abstracto, que no modifica de manera directa a la naturaleza, aunque sí a la concepción que el hombre europeo tenía de ésta. Puede realizarse una analogía con el *herbolario*, el cual actúa inocentemente, pero reproduce el modelo imperial y hegemónico que, a la larga, no resulta inofensivo en lo absoluto.

Linneo se arroga el poder de clasificar también al hombre, como *homo sapiens*, aunque distingue entre distintas variedades, las cuales caracteriza. Esta caracterización reproduce el imaginario social europeo, el cual impone el eurocentrismo y plantea al hombre europeo como la cúspide de la civilización. RELACIONAR CON ALTERIDAD.

Pratt establece, en la figura del *herbolario*, una relación entre los conceptos de ciencia, ideología, política y expansión comercial. Plantea que el herbolario era, en realidad, un hombre de la ciencia, que nada tenía que ver con la política y la ideología, aunque era visto como sirviente de las aspiraciones de expansión comercial de Europa, puesto que producía conocimiento comercialmente explotable. La ciencia creó imaginarios globales ideológicos que superaron los límites del comercio, y alcanzaron el interés público general; y permitió a Europa reconocerse como un proceso de expansión *apolítico*, puramente por interés científico, aunque era sabido, por otra parte, que toda expedición, tal como en el caso de la Condamine, tenía trasfondos políticos de las diferentes naciones.

<u>Texto de Stocking</u>: Stocking realiza un análisis respecto de la sociedad tasmania, observando cómo se vio afectada tras su encuentro con el hombre europeo en 1772. La sociedad Tasmania vivió de manera autónoma, y en un proceso de adaptación razonable, hasta ese momento.

La sociedad tasmania se caracterizó por ser cazadora-recolectora. Conoció el fuego, y utilizó herramientas de piedra para defenderse. Para defenderse del clima templado, se cubrían con grasa y carbón. Su encuentro con el hombre blanco le valió su exterminio, iniciado en ocasión de la persecución de canguros para su caza. Los alimentos fueron un motivo de constante conflicto con los colonizadores, puesto que no abundaba, y éstos eran brutales a la hora de luchar por ella, a lo cual, en principio, los tasmanios no se resistieron. Al aumentar la deportación desde Inglaterra de personas 'no deseadas' como convictos, la difusión de agricultores y pastores colonos implicó un recorte de los territorios de caza tribales. Los nativos, entonces, se vieron obligados a entablar numerosas luchas con los recién llegados, en las cuales se vieron diezmados.

Esto fue así hasta que, tras muchos intentos fútiles por parte del gobierno de trasladar a los tasmanios a zonas marginales de la isla para permitir el desarrollo de los colonos, se optó por implementar el 'amor cristiano'. Esto es, se buscó persuadir a los tasmanios, a quienes se consideraba racionales, de que los europeos sólo deseaban mejorar su condición, para que pudieran volverse *civilizados* y ser restituidos como *miembros útiles* de la sociedad, en lugar de permanecer como bestias.

Fue el católico Robinson el encargado de acercarse, acompañado por intérpretes femeninas, a los tasmanios. Éstos fueron llevados a un campo de concentración cristiano, localizado en una isla de tierras inútiles para la agricultura, aunque bien provista de canguros para la caza. Se buscó inspirara en los tasmanios un interés en la adquisición de la propiedad y en los hábitos de la vida civilizada, a través del dinero. A pesar de todas las 'comodidades' de la vida civilizada que les fueron inculcadas y otorgadas, Robinson observaba un gran problema: 'los tasmanios persistían en morirse como moscas'. Las causas de su muerte eran, naturalmente, producto de las mismas costumbres civilizadas que les obligaban a mantener, como ser, el poco abrigo (los obligaron a dejar la grasa, y a vestirse con telas de algodón) y el cambio en su dieta. La extinción de la raza estaba, de cualquier forma, garantizada, puesto que las nueve mujeres sobrevivientes habían sobrepasado la edad fértil.

El estudio de la sociedad Tasmania se dio a través de los relatos de los exploradores y las narraciones de colonos, además del análisis de sus herramientas y huesos de los nativos; aunque estuvo dirigido a **lavar la inocultable mancha moral del exterminio** de los tasmanios. Su extinción fue muy estudiada por la antropología, y se determinó que su causal principal fueron las *relaciones sexuales entre hombres europeos y mujeres aborígenes*. Puesto que no existía motivo por el cual los varones ingleses no pudieran tener descendencia con éstas, se creó la teoría de que las **razas humanas diferentes eran especies distintas**, por lo que una hibridación eugenésica completa era imposible (Paul Broca). Otra teoría era que, al haber tenido hijos mestizos, las mujeres tasmanias estaban incapacitadas para producir niños con *machos* aborígenes. Darwin, por otro lado, consideró que los **cambiantes hábitos de vida** indujeron a la esterilidad Tasmania.

Los **evolucionistas socioculturales** plantearon que los tasmanios se encontraban muy cerca de la base en la escala del progreso humano (y habían sido elevados por Robinson). Tylor, por otro lado, estableció, a través del análisis de sus instrumentos, que los tasmanios eran **representantes** *vivos* de la temprana Edad de Piedra, lo cual vuelve al hombre paleolítico una <u>realidad conocida</u>, dejando de ser, entonces, una *abstracción filosófica*. La **ecuación paleolítica** plantea que los tasmanios conformaron una *excepción*, al vivir en una época que no era la suya, ya que, en realidad, formaban parte de la prehistoria, a la cual sobrevivieron. Entonces, estaban *destinados a morir*, proceso que inicia cuando los dos extremos de la escala de tiempo cultural se ponen en contacto, en 1772. A través de la ecuación paleolítica, se envía al pasado, a donde

pertenecen, a las especies como los tasmanios; y se logra distanciar el horror del exterminio tasmanio.

Civilización, ciencia, progreso y raza en el siglo XIX

Pasaje de la razón natural a la razón histórica:

De la RAZÓN NATURAL a la RAZÓN HISTÓRICA Del humanitarismo igualitario del siglo XVIII a la consideración de la variación humana como diferencia permanente, heredada y científicamente establecida en el siglo XIX (racismo). SIGLO XVIII - RAZÓN NATURAL SIGLO XIX - RAZÓN HISTÓRICA - Individuo como depositario de la razón. - Cada individuo encarna a la humanidad entera y - La libertad y la igualdad universales se la vida en sociedad es un medio para el logro de ponen en cuestión. fines individuales. - El bien colectivo pasa a asimilarse al de la - La humanidad está presente en cada uno de los CIVILIZACIÓN capitalista hombres. - Son los europeos (blancos, burgueses, - Identidad natural de intereses en el intercambio varones, propietarios, educados, mercantil. monógamos, conquistadores) quienes - Por ende todo hombre debe ser libre y todos encarnan la razón histórica. son iguales: igualdad y libertad como principios -Ellos encarnan el progreso a través de la misión civilizadora morales. - Progreso como valor universal

En el siglo XIX, con la expansión colonial y el modelo de sociedad definido por la economía política y moral del trabajo fabril, la noción de **civilización** pasó a asociarse al modelo de las instituciones burguesas. A partir de entonces, se estableció una nueva teoría de la historia, que buscó el orden de la sociedad, y que implicó **polaridades**: civilizado/primitivo; conquistador/conquistado; hombre/mujer; blanco/negro-indio, etc.

Esta nueva concepción sobre la civilización remodeló la **relación salvaje-civilizado**, y el salvaje pasó a ser caracterizado como un ser *incapaz de triunfar sobre las fuerzas* externas de la naturaleza.

<u>Etnocentrismo europeo colonial</u>: tuvo su fundamento en la **clasificación racial** de la población del mundo, la cual llevó a que los europeos se sintieran *naturalmente* superiores a todos los demás pueblos del mundo.

Para ello, generaron una nueva perspectiva temporal de la historia, en la cual reubicaron a los pueblos colonizados y a sus culturas en el **pasado** de una trayectoria histórica cuya **culminación era Europa**. En base a esta perspectiva, la **modernidad y racionalidad** eran productos exclusivamente europeos, es decir, civilizados. El mundo se dividió así en Europa y no-Europa.

Tipologías raciales: el estudio biosocial de la variación humana

Los estudios de Linneo sobre la clasificación de la especie humana de acuerdo a criterios geográficos, fenotípicos y de comportamiento implicó una valoración de *tipos definidos*. Ésta llevó a una división, entre los científicos, de sus teorías para explicar la diversidad en la especie:

- Monogenismo: establece el origen de la especie a partir de una raíz genética única, de Adán y Eva. La diferenciación entre las especies era producto de la degeneración, debido a factores ambientales. Así, autores como Leclerc sugirieron similitudes entre los seres humanos y los monos como producto de un ancestro común todavía no identificado, alejándose de la concepción del origen de la Iglesia. Otros autores establecieron que las distintas razas humanas eran el producto de la degeneración.
- Poligenismo: plantea que las diferencias entre los hombres eran demasiado grandes, y el tiempo del hombre sobre la tierra demasiado breve, como para ser producto de efectos ambientales o para incluirse en una sola especie. Tuvo como exponente a Georges Cuvier, quien distinguió razas blanca, amarilla y negra, considerando la anatomía comparada y la craneometría para apreciar las facultades morales y sociales, y las diferencias físicas, entre grupos humanos.

Para clasificar y elaborar tipologías raciales y variaciones biosociales, se utilizaron distintos *saberes y técnicas*:

- Fisonomía: propone que es posible leer el carácter de las personas a partir de su apariencia externa. Así, se construyó una relación entre rostro y moralidad y carácter.
- Frenología: propuso la ubicación de las facultades humanas en distintas localizaciones cerebrales, lo cual podía observarse en la forma externa del cráneo. El desarrollo de la superficie del cerebro era una medida directa del grado de desarrollo de estas facultades; y la forma e irregularidades de cada cráneo individual proveían de un mapa físico de los talentos y los rasgos de personalidad de las personas. La mente y el cerebro eran la misma cosa para esta teoría, que tuvo como exponente a Franz Gall.
 Postulaba la existencia de un conjunto de instintos innatos, heredados y transmitidos en la forma cerebral. Se convirtió en una ciencia popular, e implicó una codificación y moralización de los cuerpos, que eran juzgados por las apariencias.
- Antropometría: implicó la medición-cuantificación y la noción estadística de normalidad en la caracterización del hombre, determinando medias y desviaciones standard para establecer sus características básicas.
- Craneometría: el cerebro era el órgano de la mente. El cráneo reflejaba fielmente al cerebro, por lo que su medición permitía sustituir la medición

directa del cerebro. El tamaño de éste era indicativo de la capacidad mental y moral, por lo que podían jerarquizarse, como sucedió en el caso de la Venus hotentote y Cuvier, conforme a que el cerebro más grande y pesado era el más desarrollado. Esta técnica se vio en la búsqueda incesante de índices más confiables para demostrar los rasgos esenciales de inferioridad, puesto que existían grandes variaciones entre los distintos instrumentos utilizados y las distintas medidas que se tomaban.

Estas técnicas y saberes, puesto que *no son ciencias*, fueron orientados al establecimiento de la variedad humana, y se diferenciaban en sus técnicas, herramientas y racionalidad. Utilizados en conjunto, sin embargo, contribuyeron a expresar y legitimar relaciones sociales y jerarquías de género, de clase, y de *raza*. Funcionaron como *lentes para ver* las relaciones entre razas, sexos y clases, entre el hombre salvaje y el civilizado, etc., y sus resultados fueron legitimados a partir de la autoridad que les confirió la **ciencia**.

El caso de Damiana/Kryygi

Lehmann-Nitsche fue un antropólogo que ejerció en nuestro país, en el Museo de La Plata, desde donde divulgó fervientemente el **ideario fisonomista** según el cual los signos exteriores de los individuos expresaban el estado psíquico de éste.

En 1896, los colonos de un rancho en Paraguay llevaron a cabo un asalto contra un grupo de indios Guayaquíes, a modo de venganza por el sacrificio de uno de sus caballos. Tras un episodio de gran violencia, se llevaron consigo a una niña de unos 4 años, que nombraron Damiana, la cual fue estudiada por antropólogos.

Damiana creció trabajando como mucama y sirviente, y se desarrolló con total normalidad, hasta que se produjo un quiebre en su vida, cuando entró en la **pubertad**. En este momento, su libido sexual se manifestó de manera *alarmante*, y su educación y el amonestamiento por parte de la familia para la cual trabajaba no alcanzaron para reprimirla. Debido a su falta de educación europea-occidental, ella consideraba a los actos sexuales como un hecho natural, motivo por el cual solía ausentarse del hogar con hombres para satisfacer sus deseos, lo cual hacía con *espontaneidad*. Esto le valió que la familia que la empleaba la enviara a un hospicio (Hospicio Melchor Romero), en el cual, en el año 1907, fue estudiada por Lehmann-Nitsche, por pedido del director de la institución debido a su **ninfomanía**. Éste destacó su actitud reservada, esquiva y desconfiada, y tomó fotografías y realizó observaciones antropológicas, dos meses antes de su muerte a los 15 años de edad, producto posiblemente de las pésimas condiciones de vida que llevaba en el lugar.

El antropólogo tomó sus datos antropométricos y antroposcópicos, y, al evaluarlos, determinó que éstos eran relativamente normales, en *comparación con niñas germánicas* de su misma edad. Sin embargo, su anormal comportamiento (el cual debía

mostrarse para apoyar la teoría fisonomista de Lehmann-Nitsche) podía ser observado en sus **mamas**, las cuales eran típicamente areoladas, pero presentaban una *glándula lactear marchita y fláccida*, producto, según el antropólogo, de su vida sexual.

Anomalías sexuales como las que presentaba Damiana eran transmisibles de generación en generación, por lo cual quien las poseía no representaba sólo una amenaza para sí mismo, sino también para la especie en su regularidad biológica y en su continuidad genética.

Desarrollo de las ciencias naturales

Influenciadas por las corrientes románticas y de la Ilustración, las ciencias naturales debaten, entre los siglos XVIII y XIX, conceptos e ideas que ponen en evidencia la relación entre **ciencia** y **proyecto político colonial**.

El avance de las ciencias en estos siglos fue producto de la **revolución científica** de los siglos XVI y XVII, entre los cuales hubo un cambio de paradigma científico: el pasaje de la teoría geocéntrica a la *teoría heliocéntrica* copernicana, que afirmaba que la Tierra y los demás planetas giraban en torno al sol. Tal avance inició una **tradición mecanicista** entre los científicos (como Galileo y Newton), según la cual la naturaleza era análoga a una máquina, y su comportamiento y propiedades podían explicarse a partir de sus elementos constituyentes. Newton contribuyó enormemente a esta teoría, puesto que logró demostrar que las **leyes naturales** que gobiernan el movimiento en la Tierra y las que gobiernan el movimiento de los cuerpos celestes son las mismas.

Tras los descubrimientos de Newton, toda ciencia comenzó a buscar las **leyes naturales universales** que regían a su objeto de estudio, a través de métodos como la observación, la experimentación y el razonamiento.

El desarrollo de las ciencias naturales entre los siglos XVII y XVIII brindó modelos de regulación de la naturaleza y el universo, que confrontaron con los dogmas teológicos predominantes en la Europa feudal; a la vez que las clases burguesas en ascenso se encontraron legitimadas por los postulados iluministas. Ambos elementos se desenvolvieron en el marco de la **expansión europea**.

Revolución temporal: según Palerm, los evolucionistas acabaron con la idea de *inmutabilidad* del mundo, a través del desarrollo de distintas ciencias:

- Geología y paleontología: cuestionó los dogmas cristianos y el desarrollo de la historia de la tierra y el hombre, al imponer la idea de procesos continuos y uniformes, que acabó con la visión de que todo cambio había sido producto de intervenciones divinas y discontinuas.
 - Georges Cuvier fue un exponente francés de esta ciencia, y del **catastrofismo**, doctrina según la cual las formas de vida no se transformaban gradualmente a

través de procesos naturales, sino que existían **discontinuidades**. Muy ligada a la cronología bíblica, esta teoría plantea que existieron dos grandes **épocas diluviales**: la primera gran inundación produjo la extinción de mamuts y otras formas de vida desaparecidas; y la segunda, el gran diluvio de Noé, produjo el repoblamiento de la tierra. Esta teoría propone una historia geológica señalada por **catástrofes**, que ocasionaron la extinción de casi todas las especies y su sustitución por otras de una nueva explicación.

Lyell, por otro lado, fue el inglés que impuso la **teoría gradualista**, según la cual la tierra está en constante producción y destrucción de su producción. Así, genera procesos y cambios graduales y uniformes, que logran explicar las sucesiones estratigráficas.

Arqueología prehistórica: debido a las transformaciones producidas entre los siglos XVIII y XIX, como la expansión de la minería por las industrias que requerían de carbón y hierro; y la construcción de canales y caminos por donde circulaban los productos de la revolución industrial, se desarrolló la **geografía**, como consecuencia de los numerosos restos fósiles, minerales y arqueológicos encontrados en las excavaciones. Por otro lado, la arqueología prehistórica surgió gracias a los anticuarios, quienes buscaban formar colecciones de objetos antiguos, y que luego se convirtieron en arqueólogos, al interesarse por los avances que aportaron al campo las ciencias sociales y naturales. La arqueología aportó a la **teoría evolucionista**, en primer lugar, el planteamiento de una asociación entre artefactos humanos y especies animales desaparecidas, descubierta a partir de herramientas rudimentales encontradas en Inglaterra a una gran profundidad de tierras vírgenes. Otra contribución fue la de introducir un **orden secuencial** entre los descubrimientos de artefactos primitivos como el anterior. Así nació la clasificación de Thomsen, según los materiales de los que estaban hechos, en tres Edades: Piedra, Bronce y Hierro. El tercer y último aporte fue el de la clasificación del desarrollo histórico cultural basado en los modos de subsistencia, que distingue entre el salvajismo (cazadorrecolector); el <u>nomadismo</u> (pastoreo y caza); el <u>agrícola</u>; y el <u>civilizado</u> (moneda acuñada, escritura y división social del trabajo).

La geología y la nueva arqueología prehistórica establecieron las condiciones para el desarrollo del **evolucionismo**, puesto que establecieron un *marco temporal expandido*, que permitió pensar la **evolución gradual**, y tendieron así un puente en la discontinuidad entre el hombre y las formas más tempranas.

Los evolucionistas

<u>Lamarck</u>: fue el primero en establecer que todo cambio en el mundo es el resultado de una *ley de la naturaleza*, y no de una intervención milagrosa. Además, afirmó que la vida es originada por **generación espontánea**, gracias a las fuerzas de la naturaleza, que generan de esta forma a los organismos vivos más sencillos, que se complejizan y

diversifican a causa de la **adaptación a las condiciones externas**. Dicha complejización y diversificación trae, como resultado, la **transformación de las especies**.

Lamarck, además, postula dos leyes:

- De uso y desuso: el uso o desuso de ciertos órganos o partes del cuerpo provoca su desarrollo o atrofia y desaparición.
- Herencia de los caracteres adquiridos: las modificaciones por el uso y desuso, ocasionadas por la influencia de las circunstancias a las que el individuo se encuentra expuesto, son transmitidas a la descendencia, aunque Lamarck nunca logró desarrollar tal mecanismo. El motor de estos cambios es la voluntad interior de los individuos a producir modificaciones para adaptarse a su ambiente.

Malthus: estableció que la población humana crece en **progresión geométrica** (2, 4, 8, 16, 32); mientras que los medios de subsistencia crecen en **progresión aritmética** (2, 4, 6, 8, 10). Por ende, la población no encontrará, en el futuro, medios suficientes para subsistir, si no **controla su incremento**, a través de controles que repriman el poder de incremento de la población, a través de **restricciones morales, vicio y miseria**, que consisten en un control de natalidad para los pobres que no puedan encontrar medios de sustento suficientes para mantener a sus hijos.

<u>Darwin</u>: se vio influenciado por las ideas de Lyell (*progreso lento, gradual y continuo*); Lamarck (*las especies sufren transformaciones, no son estáticas*) y Malthus (*los individuos tienen más descendencia de la que pueden sustentar, lo cual desencadena competencias que culminan en la supervivencia del más apto*).

Darwin estableció que los individuos se agrupan en **poblaciones**. Cada individuo presenta determinadas variaciones o características morfológicas, fisiológicas o de comportamiento *únicas*, que pueden ser hereditarias, y son transmitidas de generación en generación. Estas características les confieren una leve ventaja sobre sus pares rivales, en un mismo entorno físico compartido por todos ellos.

Existe, en todo momento, una **presión del ambiente**, que pone en crisis a la población. Las distintas variaciones permiten a los individuos que las portan que *compitan* entre sí, y sólo una variación, o **tipo biológico**, dará una ventaja tal por sobre las otras que permitirá una mayor tasa de supervivencia y reproducción, que la perpetuará en el tiempo.

La evolución se produce ante la **selección natural** del ambiente, que permite la vida de los individuos que presentan el tipo biológico más adecuado, y genera la muerte de aquellos que no logran adaptarse a las presiones del ambiente. Entonces, puede decirse que los tipos biológicos o variaciones conforman **adaptaciones** al ambiente en cada especie. No es, sin embargo, la adaptación la que genera los cambios en las especies, sino la *lucha por la vida*.

Proyección de la evolución biológica en la evolución social – Darwinismo social

Spencer, como sociólogo y seguidor de la sociología positivista de Comte, comparó la sociedad con un organismo, cuya especialización fisiológica de funciones se ve representada con la *división del trabajo*.

Además, propuso el principio de la **supervivencia del más apto**, como justificación del capitalismo y el imperialismo, luego denominado *darwinismo social*. De acuerdo a este principio, los individuos más inaptos de la sociedad debían ser eliminados, y el Estado debía evitar aliviar la situación de los menos favorecidos a través de obras de beneficencia.

La teoría de <u>Spencer</u> difiere de la de Darwin porque, mientras éste establece que la historia humana es producto de un *incierto azar*, Spencer propone, basado principalmente en Lamarck y Lyell, que es una **historia de progresos**. Para el autor, la evolución es el paso de una forma *menos coherente* a otra **más coherente**, y es un proceso **universal**, que implica la **diferenciación**, es decir, el paso de un estado *homogéneo* a uno **heterogéneo**.

Spencer señaló tres clases de evoluciones:

- **Inorgánica**: comprende la astrogenia y la geogenia.
- Orgánica: comprende los fenómenos físicos y psíquicos de un organismo individual.
- Superorgánica: comprende los agregados sociales, se manifiesta en las sociedades humanas, y puede ser estudiada por la sociología, puesto que comprende las acciones coordinadas de individuos cuyos efectos superan, en extensión y complejidad, los de las acciones individuales. Los agregados sociales son uniones entre individuos semejantes, independientes entre sí y con capacidades uniformes.

Para Spencer, el **progreso** de la sociedad puede estar provocado por dos tipos de factores:

- Extrínsecos: como el clima, el suelo, la fauna y los alimentos.
- **Intrínsecos**: se refiere a los caracteres físicos del individuo, capaces de determinar el desarrollo y la estructura de la sociedad, como la inteligencia, las tendencias espirituales y los caracteres emocionales.

El autor toma en cuenta estos factores para construir un **arquetipo de hombre primitivo y de sociedad primitiva**, señalando los avances que generaron estos factores. Así, establece que los *factores externos* como las condiciones locales afectaron a los primeros pasos de la evolución social, en mayor medida que lo hicieron en las épocas más avanzadas. Según Spencer, los cambios y las circunstancias desfavorables expusieron al hombre, que no tenía recursos para sobrellevarlas, a

perder sus pequeños avances, motivo por el cual fue muy lento el desarrollo de las sociedades en las primeras fases.

Respecto de los factores internos, Spencer señala que las sociedades cambiaron su estructura y su función a medida que evolucionaron, como también lo hicieron los **rasgos físicos** del Hombre. Spencer afirma que las razas inferiores eran de menor tamaño que el hombre actual, por lo cual, en la lucha por la existencia, probablemente la talla mayor tuvo mayores ventajas. Además, consideró que el hombre primitivo era indiferente al dolor, mientras que el hombre civilizado, ante una molestia, busca una solución para su malestar. Esta insensibilidad es una desventaja, puesto que la sensibilidad es un estimulante para la acción y el cambio.

Spencer destacó la evolución **emocional** del individuo, desde la **autopreservación a la simpatía**, que implica los sentimientos altruistas (idea que toma de Comte). Así, el hombre primitivo era completamente egoísta e impulsivo, y no era sociable.

Respecto de la **evolución intelectual** del hombre primitivo, éste observa todo como *hechos particulares*, y no generales, lo cual no le permite establecer relaciones causales entre las cosas. Para Spencer, los rasgos intelectuales del salvaje son similares a los del niño civilizado, y, si bien se desarrollan rápidamente, debido a su simpleza, pronto llegan a un límite, lo cual representa un obstáculo para el progreso.

Inducciones de la sociología: Spencer define la analogía de la sociedad como un **organismo**. A medida que aumenta el volumen de la sociedad, en cantidad de individuos, su estructura se vuelve más compleja, y sus partes se diferencian más, en una **diferenciación funcional**, que para el autor consiste en la **división del trabajo**. Esta diferenciación/división del trabajo implica una mayor **dependencia** mutua entre todos los individuos de la sociedad.

Entonces, como consecuencia del aumento en su volumen, las sociedades *evolucionan*, a través de la integración y división del trabajo. A nivel primitivo, las **hordas** llegaron a grupos mayores, aumentando la *heterogeneidad*, que trajo aparejada la diferenciación entre clases, y la creación de *órganos industriales* que produzcan, distribuyan y regulen. Al especializarse y adquirir una función <u>particular</u>, **cambia la estructura** de la sociedad. Además, cada sociedad varía según su grado de especialización, y, por ende, según su grado de **complejidad**, algo que Spencer clasifica en compuestas, doblemente compuestas, triplemente compuestas, etc.

La teoría de Spencer fue **funcional a los fundamentos de la moral burguesa**, al introducir el principio de la *libre competencia* como explicación para todos los males sociales, ya que todos los individuos podían competir y su fracaso social era de su exclusiva responsabilidad. Además, logró legitimar la primacía de la civilización europea gracias a su descripción del hombre primitivo y su evolución.

El darwinismo social: la teoría darwiniana, transferida al campo de los fenómenos sociales, reforzó la ideología evolucionista de la sociedad burguesa. Esta sociedad

tuvo su apogeo a mediados del siglo XIX, fundada en una concepción individualista del hombre como productor; y del principio económico de la libre competencia como explicación de los males sociales, que, junto con la teoría de Spencer, reforzaba y legitimaba la moral burguesa de la época, explicando cómo los individuos más civilizados (el hombre blanco, bien posicionado y adinerado) lo eran debido a su aptitud frente a los más vulnerables (que, según estas teorías, no presentaban las variaciones adecuadas para adaptarse al medio y sobrevivir).

El **darwinismo social** está conformado por un conjunto de teorías y desarrollos conceptuales, y se enmarcó en el contexto de los nacionalismos y el expansionismo imperial de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En este período, se desarrollaron nuevos saberes y técnicas especializadas, cuyos resultados aportaron a la **construcción de diferencias y similitudes** entre razas, sexos y clases.

En este contexto, además, se produjo el pasaje de las teorías evolutivas hacia el campo de los fenómenos sociales, con los siguientes elementos:

- Herencia de los caracteres adquiridos, de Lamarck.
- Competencia entre individuos, de Malthus.
- Lucha por la existencia y selección natural, de Darwin.
- Supervivencia del más apto, de Darwin y Spencer.

A partir de estos conceptos, surgieron **preocupaciones políticas** basadas en el problema de la mezcla y la degeneración racial, debido a la concepción burguesa de la **superioridad intrínseca** de ciertos grupos.

La idea de **raza**, promovida y estudiada por los científicos, atravesó la cuestión colonial y la cuestión nacional, y dio pie a diversas teorías:

- Antropología criminal: con Cesare Lombroso como exponente, definió la
 criminalidad como una patología biológica que se presentaba en diversas
 características anatómicas que podían ser captadas visualmente (orejas
 grandes, mandíbula pronunciada, etc.). Estas características consistían en
 defectos innatos e inalterables, y eran hereditarias, por lo cual eran vistas como
 un signo de degeneración que amenazaba el progreso. El criminal era visto
 como una amenaza para la sociedad, que debía vigilarlos y reprimirlos.
- Eugenesia: es un saber técnico, aplicado al mejoramiento humano a través de la cría, es decir, al perfeccionamiento biológico humano o de la raza.
 Los eugenistas proponían que muchos problemas sociales podían ser eliminados desalentando o impidiendo la reproducción de los individuos genéticamente inaptos (eugenesia negativa), e incrementando los rasgos favorables a través del estímulo de la reproducción entre los genéticamente más aptos (eugenesia positiva).
 - La eugenesia se vinculó con el racismo, el imperialismo y el nacionalismo, y conformó así el **darwinismo social externo**, según el cual se debía eliminar la

competencia hacia afuera (luchando contra las razas inferiores y equivalentes por los alimentos y las rutas de comercio), e **interno** (a nivel población nacional, como los pobres y los criminales), para alcanzar así la **eficiencia nacional**, puesto que *la debilidad de los débiles* contrarresta la fuerza de los fuertes. De acuerdo a esta visión, entonces, la **civilización** no será ya un logro posible para toda la humanidad, sino una característica particular de ciertas razas.

El **racismo científico** dio fundamento a estos discursos y prácticas, legitimando el sometimiento y exterminio de pobres, enfermos, negros y 'primitivos', debido a su debilidad estructural esencial.

Según <u>Foucault</u>, entre los siglos XVII y XVIII, se inventó una *nueva mecánica del poder*, el **poder disciplinario**, que permitió extraer tiempo y trabajo a los individuos, a través de la *vigilancia*. Este tipo de poder, invento de la sociedad burguesa, constituyó un instrumento fundamental para la construcción del **capitalismo industrial**.

Foucault plantea que uno de los derechos del soberano antes del Estado moderno fue el derecho de la vida y la muerte (derivado de la patria potestas romana, que daba al pater familia el derecho de disponer de la vida de sus hijos y sus esclavos). Así, el soberano podía quitar la vida, frente a ciertas condiciones, como la amenaza externa que llevaba a la guerra; y también podía matar, como castigo por amenazar la vida del soberano.

Para Foucault, el soberano tuvo dos derechos en el tiempo:

- Derecho de hacer morir o dejar vivir: se ejerce desde el momento en que el soberano puede matar. El poder del monarca se ejerce como mecanismo de sustracción o derecho de apropiación, no solo de la vida, sino también de las cosas y el tiempo.
- Derecho de hacer vivir o dejar morir: el poder se transformó, en Occidente, en el derecho de administrar la vida, que atraviesa al primer derecho. Según el autor, éste es el biopoder, que se ejerce en el nivel de la vida, de la especie y de la raza, y la muerte representa su límite.

El biopoder, o *poder sobre la vida*, se desarrolló en dos formas:

- o El cuerpo como *máquina*, se buscó formar al individuo a través de la educación, el rendimiento y el desarrollo de aptitudes.
- o El cuerpo como *especie*, opera sobre el nacimiento, la mortalidad, el nivel de salud, etc.

Para Foucault, se produjo entonces la **estatalización de lo biológico**, puesto que el poder se apoderó de la vida, es decir, de lo orgánico y lo biológico, del cuerpo individual y la población; a través de las tecnologías de la **disciplina** y la **regulación**.

El **racismo de Estado**, un racismo *biológico* y *centralizado*, surge a fines del siglo XIX, como modo de introducir un quiebre en el continuum biológico que inviste el

biopoder. Desde el racismo de Estado, las razas inferiores implican una **amenaza biológica** para la especie, y su muerte es necesaria para hacer *la vida más sana y más pura*.

En una **sociedad de normalización**, el racismo es la justificación para el **homicidio estatal**, es decir, para que el Estado pueda ejercer su biopoder, haciendo morir a aquellos considerados inferiores por tal racismo. Así, el racismo implica la *condición* con la cual se puede ejercer el derecho de matar (que no implica necesariamente la muerte, sino también la muerte indirecta, como aumentar el riesgo de muerte o generar la muerte política).

El **evolucionismo**, en particular sus nociones de jerarquía de las especies, la lucha por la vida y la selección natural que elimina a los menos adaptados, aportó una cobertura científica al discurso político, y modificó el modo de pensar las relaciones entre la colonización, la necesidad de las guerras, y la historia de las sociedades con las diferentes clases.

Así, el racismo se desarrolló con la **colonización**, con el *genocidio colonizador*, ya que permitió la justificación de éste a través de la teoría evolucionista. El **racismo de guerra** se volvió entonces necesario, puesto que el Estado requirió una justificación para el riesgo de muerte de aquellos que debía proteger. Además, aseguro la *función de la muerte* de acuerdo al biopoder: la muerte del otro (inferior) equivale al **reforzamiento biológico** de la población y de la raza (superior).

Por ende, el racismo moderno no estaba ligado con mentalidades ni ideologías, sino que era, en realidad, una **técnica del poder**, que requería el Estado para ejercer su poder soberano.

Unidad IV

<u>La antropología evolucionista en Gran Bretaña y Estados Unidos de fines del siglo XIX</u>

Un antecedente de esta teoría es el desarrollo de lo que Meek agrupa como los **cuatro estadios**, teoría desarrollada por varios autores

Entre ellos, Locke establece que, *en el principio, todo el mundo era una especie de América*. América, continente recientemente descubierto, no tenía gobierno civil, religión ni letras; y sobrevivía gracias a la caza. Según otro de estos autores, se encuentra habitado por individuos en la infancia de la vida social.

El descubrimiento de los americanos constituyó un gran conflicto intelectual para los europeos, puesto que vino a interpelar muchas de las ideas imperantes de la sociedad

de la época, ya que los americanos parecían vivir bien sin religión, leyes, gobierno o propiedad privada.

Los autores de la época desarrollaron la idea de que en los orígenes del mundo la vida era similar a la que se conoció en el Nuevo Continente, y llegaron a ciertas conclusiones:

- <u>Ley de consecuencias involuntarias</u>: la sociedad **progresa** de manera *natural*, siguiendo los dictados de su inteligencia, y esforzándose en eliminar incomodidades y conseguir ventajas. Sin embargo, lo hace sin ver hacia el futuro, generando consecuencias que no buscó y que tampoco previó.
- <u>Procesos continuos y uniformes</u>: las semejanzas entre las distintas sociedades demostraron que, frente acciones uniformes o **causas ambientales iguales**, se producían consecuencias uniformes, es decir, **efectos sociales iguales**.
- <u>Unidad psíquica de la humanidad</u>: el hombre, como *especie unitaria* en la que la variación es el producto de la modificación inducida por
- Hombre perfectible: el hombre es maleable en el contexto de la sociedad. Así, su desarrollo histórico conduce a la progresiva perfección, a través de la sucesión necesaria, yendo desde lo más simple y rudimentario a lo más complejo y refinado.

En la **teoría de los cuatro estadios**, que obedece a la lógica de lo simple a lo complejo, se observa el modo de subsistencia de las sociedades, el cual evoluciona, universal y naturalmente, atravesando estos cuatro estadios:

- Pueblos cazadores: se encargaban de la pesca, la recolección y la caza de animales. El pasaje hacia el estadio pastoril se produjo por la domesticación de los rebaños.
- Pueblos pastores: eran propietarios de los rebaños, lo cual los obligaba al sedentarismo.
- Pueblos agricultores: a partir del sedentarismo, generaron una relación afectiva con la tierra que poseían. La posesión de la tierra y la división del trabajo que ésta implicaba llevó al estadio comercial debido a la aparición del excedente.
- Comercio: el excedente, acompañado por la división del trabajo, permitió la diferenciación social y la especialización de las actividades.

La antropología del siglo XIX buscó resolver el problema de cómo explicar científicamente los paralelismos en los fenómenos sociales y culturales. Al respecto, se produjeron dos modos de explicarlos:

- **Invención independiente**: fue la explicación predominante.
- Transmisión de una raza a otra: por préstamo, difusión o migración, fue considerada por distintos autores.

 Evolución conforme a leyes naturales: fue la predominante entre las nuevas ciencias del siglo XIX, ya que permitió la doctrina sobre un mudo ordenado y regular, con modificaciones en el tiempo y el espacio graduales. Los fenómenos socioculturales, que busca estudiar la antropología, están gobernados por leyes que la ciencia puede descubrir.

En conclusión, para la antropología, ciertas sociedades contemporáneas se aproximan a los estadios más tempranos del desarrollo humano (como los tasmanios) y, en ausencia de datos históricos adecuados, estos estadios pueden ser *reconstruidos*, a través del **método comparativo** con grupos contemporáneos. Los resultados de la aplicación de dicho método pueden ser confirmados mediante las **supervivencias**, en las sociedades más avanzadas, de formas características de los estadios más tempranos, como fragmentos del pasado acarreados por la historia.

<u>Maine</u>: para el autor, las sociedades originales estaban basadas en la **familia**. El hombre, entonces, no era libre, sino miembro de un *grupo familiar corporativo*, gobernado por un patriarca despótico.

La familia originalmente fue **patriarcal**, cosa que puede probarse, para el autor, por la doctrina romana de la *agnación*, según la cual los agnados eran los parientes vinculados exclusivamente a través de la línea masculina (las hijas se movían con el matrimonio, y sus descendientes pasaban al dominio de los padres de sus esposos).

Frente al debilitamiento de la patria potestad, se produjo una progresiva individualización, que culminó con el reemplazo de las sociedades basadas en el parentesco por las sociedades basadas en las relaciones territoriales y de propiedad. Según Maine, el paso de las relaciones de sangre a las relaciones territoriales es la principal revolución de la historia, puesto que implicó el pasaje de las sociedades primitivas, basadas en el parentesco agnaticio y gobernadas por el status de la herencia por sangre y la posición en el sistema de parentesco, hacia las sociedades civilizadas, organizadas en Estados a partir del principio territorial y de propiedad, en las cuales prevalecen las relaciones de contrato y el parentesco cognático, aislado y nuclear.

<u>Bachofen</u>: buscó demostrar que la familia nuclear, monógama y patriarcal consagrada por el cristianismo no era un hecho natural y universal, ni la única forma concebible de institución familiar estable. Así, sostuvo que existió un estadio en el que no había familia organizada, que atravesó un proceso de evolución de las instituciones familiares, y que se basó en el **derecho materno** antes de alcanzar el régimen patriarcal.

Se basa en datos recogidos de Grecia y Roma, y los mitos clásicos, para establecer que, en su condición original, las sociedades fueron controladas por mujeres, más que por patriarcas, debido a la **incertidumbre** inicial acerca de la paternidad, que hizo que la descendencia se organizara sobre la base de la línea femenina, puesto que **las mujeres eran los únicos parientes ciertos** (ginecocracia/matriarcado).

<u>McLennan</u>: propone que el **infanticidio**, práctica primitiva puesto que los niños atrasaban el avance de la tribu, había obligado a los hombres de la horda original a buscar sus mujeres afuera (**exogamia**). Dada la lucha perpetua entre grupos, los hombres se habían visto obligados al rapto de esposas y a compartir a las mujeres capturadas, debido a su escasez. Por ello, aporta a la teoría del **matriarcado**, puesto que era difícil establecer la paternidad de los hijos.

McLennan, además, propuso la **teoría de las supervivencias**: formas simbólicas en el presente que representan realidades correspondientes en el pasado. Así, los simbolismos sociales son equivalentes a fósiles de instituciones sociales antiguas.

Por último, planteó la **teoría del totemismo**, religión primitiva en la que cada pueblo adoraba un *fetiche* que creía animado por espíritus. Se creía que las personas eran de la misma especie que el tótem, y que ésta era hereditaria a través de la madre.

<u>El estudio de las instituciones – Morgan y Tylor</u>

<u>Morgan</u>: para el autor, el hombre logró ascender del salvajismo a la civilización a través de las lentas **acumulaciones de conocimiento experimental**, a través de la *experiencia*.

Morgan realiza un esquema de la evolución social, según el cual, reforzando el concepto anterior, los primeros estadios son más dilatados que los subsiguientes, puesto que el conocimiento resulta el medio para el pase de un estadio al otro. Así:

- Salvajismo: se compone, a su vez, de tres estadios:
 - o **Estadio inferior**: comenzó con la infancia del hombre, y finaliza con la adquisición de una *subsistencia* a base de pescado y la recolección, y el conocimiento del uso del *fuego*.
 - o **Estadio medio**: desde la subsistencia, culmina con la invención del arco y flecha. En este estadio, el hombre se diseminó por la Tierra.
 - o **Estadio superior**: comenzó con la invención del arco y la flecha, y terminó con la invención del arte de la alfarería.
- Barbarie: también se subdivide en:
 - o **Estadio inferior**: se distingue del salvajismo de manera *arbitraria*. Inicia con la alfarería, y finaliza, en el hemisferio oriental, con la domesticación de animales, y, en el occidental, el cultivo de maíz y otras plantas mediante el riego.
 - o **Estadio medio**: comenzó con la domesticación de animales y el cultivo a base de riego; y finalizó con la invención de la fundición del hierro.
 - o **Estadio superior**: abarca desde el trabajo del hierro hasta la invención de un alfabeto fonético y el uso de la escritura.

 Civilización: comenzó con el uso del alfabeto fonético y la producción de registros literarios. Se divide en antiguo y moderno, y va hasta el tiempo presente.

Morgan planteó la **evolución** como un proceso natural e inevitable, que es producto de la **experiencia** y la **lucha** de los individuos contra los elementos que les impiden el progreso. En el recorrido del progreso, cada nuevo descubrimiento se apoya sobre el anterior.

Morgan elaboró tres reglas de la herencia:

- Primer gran regla: en la gens, los efectos del fallecido eran distribuidos entre sus gentiles, y debían quedar en la gens del finado y ser distribuidos exclusivamente entre sus miembros. En la gens antigua, originada en el salvajismo, el linaje era por línea femenina.
- Segunda gran regla: se distribuyen los bienes entre los parientes agnaticios. En este momento, la descendencia es por línea masculina. La influencia de la propiedad logró, para esta etapa, cambiar la descendencia femenina, para que los hijos agnados participen de la herencia de sus padres.
- Tercer gran regla: atribuye a los hijos del propietario muerto la exclusividad de la herencia. Para esta etapa, aparece la familia monógama.

<u>Tylor</u>: define a la **cultura** o civilización como el complejo que incluye todo hábito y capacidad adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad, como el conocimiento, las creencias, la moral, las costumbres y demás.

Tylor parte de dos grandes principios:

- Considera a la filosofía de la historia, que explica los fenómenos de la vida del hombre en el pasado y predice los futuros remitiéndose a leyes generales, como una materia difícil de abarcar, debido a su amplitud.
- Propone a la antropología racional (que denomina etnografía racional) como un recorte de la filosofía de la historia, como un marco más delimitado para su estudio del pensamiento y la acción del hombre. El antropólogo/etnógrafo debe, para él, recopilar información y datos acerca de las causas que han producido los fenómenos culturales, y clasificarlos, para poder plantear así las leyes de la filosofía de la historia, y establecer la evolución de la cultura.

Además, Tylor considera que un conjunto de salvajes es como cualquier otro, es decir que todos los salvajes son iguales. Ofrece como fundamento para esta generalización a los **museos etnológicos**, puesto que los instrumentos coleccionados en éstos, como las flechas, hachas, lanzas y demás, provenientes de diversas razas (sic.), son muy similares entre sí, y sólo varían en detalles. Como demuestra esto, el autor abona la teoría de que, **a causas uniformes, se obtienen resultados uniformes**: 'los fenómenos culturales, como consecuencia de las causas similares que actúan con gran amplitud, deben repetirse una y otra vez en el mundo'.

Tylor propone que existen datos que auxilian a la hora de *rastrear* la historia del avance y progreso de la civilización del mundo, como:

- Supervivencias: son fósiles de instituciones culturales anteriores, que se preservan en estadios posteriores, es decir, tradiciones que han sobrevivido del pasado, el cual era un contexto cultural totalmente diferente al que vivió la sociedad que la originó, por lo cual no tienen sentido en el estado actual de una sociedad. Lograron permanecer a través de la costumbre. A través de las supervivencias, el antropólogo puede conocer cómo era la vida en el pasado, y puede reconstruirlo, puesto que son pruebas y ejemplos de la antigua situación cultural a partir de la cual ha evolucionado la nueva cultura. Por ejemplo, la sal; la navidad, etc.
- **Progresiones**: son versiones *superadoras*, que existen actualmente, que parten de los elementos primitivos, más simples.
- Renacimientos: implican el retomar una costumbre o hábito del pasado, que brota de nuevo, para sorpresa de un mundo que la creía muerta. Difiere de las supervivencias, puesto que, mientras una se mantiene en el tiempo, la otra no. Tylor ejemplifica con el moderno espiritualismo, que revivió las creencias ancestrales del posible contacto con los espíritus a través de la figura de un médium.
- **Degradaciones**: implican una *regresión*, o pérdida de lo aprendido, de estados superiores de conocimiento a estados inferiores.

Para Tylor, la **religión** tiene dos aspectos:

- Filosófico: puesto que busca enseñar al hombre a pensar sobre sí mismo, sobre el mundo que le rodea, y sobre el ilimitado poder divino y omnipresente.
- Moral: puesto que busca constituirse como una guía para el hombre, y
 fortalecerlo en los deberes de la vida; además de explicar los fenómenos de la
 vida, como la muerte y la enfermedad.

Declara a los salvajes como **racionalistas acientíficos**, es decir que están dotados de razón, es decir, no son *irracionales*, pero su razonamiento es inadecuado y erróneo.

Denomina a la religión o creencia universal como **animismo**, teoría que inviste a los fenómenos de la naturaleza de una vida personal. Es una creencia general en seres espirituales, que nació, de forma primitiva, en las especulaciones humanas respecto de problemas biológicos, como la vida y la muerte, la enfermedad, los trances, etc.; y respecto de las figuras oníricas.

Para sus teorías, Tylor apeló a los **principios evolucionistas** clave: la unidad psíquica de la humanidad; los estadios uniformes de desarrollo; la doctrina de las supervivencias; y el método comparativo.

<u>Leclercq</u>: explica cómo, hacia fines del siglo XIX, el Occidente era considerado como un *resultado histórico único*, en el cual se había producido la **toma de conciencia**.

Los exploradores se autoidentificaban como **civilizados**, y creían tener una **misión civilizatoria**, en la cual, como *raza superior*, debían elevar a las partes más degradadas, los primitivos, hacia la civilización, para aliviarlos de su <u>miseria física y moral</u>, mejorando su condición.

Nace, hacia el siglo XIX, la **antropología positivista**, aliada a la ideología colonialista, que considera, con Morgan como exponente, que el salvaje, el bárbaro y el hombre civilizado *comparten* un **principio común de inteligencia**. Éste permitió la creación de instrumentos, inventos e instituciones semejantes para toda la humanidad (en condiciones semejantes), a partir de los mismos *gérmenes de pensamiento* originales. Así, la historia de la raza humana es *una en sus fuentes, una en su experiencia, y una en su progreso*, y las sociedades están alineadas según un **continuum** uniforme y único, marcado por los estadios de **avance**, expresado en la tecnología y los aspectos de la vida social.

Según Leclercq, la teoría antropológica es un saber del *contenido racional* de los mitos y de las culturas no occidentales; lo cual implica que sólo es racional la teoría antropológica de la cultura primitiva, y *no* la cultura primitiva misma, la cual tiene una racionalidad conferida por la antropología, pero no una racionalidad por sí misma. Así, en la práctica racionalizante de la antropología, aplicada a los mitos primitivos, se destruye y se conserva la racionalidad de éstos, y entonces, a la vez que se intenta comprenderlos, se los considera absurdos.

Las sociedades primitivas son un **fragmento del pasado**, acarreado por la historia. La vida civilizada, en su pasaje, logró conservar todo lo que había de positivo en la vida primitiva, superando los hechos negativos. Así, se abolieron las *prácticas aberrantes*, y la **sociedad colonizadora** se presentó como su **verdad**, constituyendo a la vida primitiva como uno de sus momentos pasados, y colocándose por encima de ella.

En el proceso de colonización y de expansión mundial, la variedad del mundo, es decir, la diversidad, fue presentada como *encantadora*, a pesar de ser un elemento que el capitalismo civilizado buscó destruir. El **exotismo** cobró un rol importante en este período, puesto que se conservó en el seno del monismo colonial, y fue funcional a éste, como atracción, como inspiración y como objeto de investigación: **ultramar sólo existió para la metrópoli**.